

# BATUQUE

## Aimé Césaire

Traducción: Celso Medina

Los arrozales de colillas de esputos en la extraña  
advertencia  
de mi simplicidad se tatúan de pitones.  
Las palabras perforadas en mi saliva resurgen en pueblos  
de esclusa abierta, más pálidas en los suburbios  
Oh las ciudades transparentes elevadas sobre yaks  
sangre lenta meando sobre las hojas de filigrana del último recuerdo  
el boulevard cometa herido por el brusco pájaro atravesado  
se golpea en pleno cielo  
inundado de flechas  
Es esta la noche que amo muy hueca muy nula  
abanico de dedos de brújula hundida en la risa blanca de los sueños.

batuque  
cuando el mundo esté desnudo y pelirrojo  
como una matriz calcinada por los grandes soles  
del amor  
batuque  
cuando el mundo exista sin indagar  
un corazón maravilloso donde se imprima el decorado  
de las miradas rotas estallando  
por primera vez  
cuando los amantes capturen en sus trampas a las estrellas  
cuando el amor y la muerte sean  
una misma serpiente coral enroscada a un brazo sin  
joyas  
sin hollín  
sin defensa  
batuque de riadas de lágrimas de cocodrilos y de  
látigos a la deriva  
batuque del árbol de las serpientes de los bailarines de los prados  
de las rosas de Pensilvania mirando a los ojos a la nariz a las  
orejas  
a las ventanas de la cabeza aserrada  
del supliciado  
batuque de la mujer de los brazos de mar de los cabellos de  
manantial submarino  
la rigidez cadavérica transforma los cuerpos  
en lágrimas de acero,  
todas las mantis pegajosas hacen un mar de yucas azules y  
de balzas  
todos los fantasmas neuróticos se han mordido los dientes  
batuque  
cuando el mundo sea, abstracción seductora,  
brote de sal gema  
los jardines del mar  
para la primera y la última vez  
un mástil de carabela olvidada llama almendra del naufragio  
un cocotero un baobab una hoja de papel  
un rechazo de apelación

batuque  
cuando el mundo sea una mina de cielo descubierto  
cuando el mundo esté en lo alto de la pasarela  
mi deseo  
tu deseo  
conjugados en un salto en el vacío respirado  
en el toldo de nuestros ojos asechando  
todos los polvos del sol poblados de paracaídas  
de incendios voluntarios de oriflamas de trigo rojo  
batuque de los ojos podridos  
batuque de los ojos melaza  
batuque del mar doliente incrustado de islas  
el Congo es un salto de sol levantado al final de un hilo  
un recipiente de ciudades sangrantes  
un racimo de limón en la noche forzada  
batuque  
cuando el mundo sea una torre de silencio  
donde seamos la presa y el buitro  
todas las lluvias de pericos  
todas las renunciadas de las chinchillas  
batuque de trompas rotas de párpados de aceite de lluvias  
virulentas  
batuque de la lluvia muerta divide finamente las orejas rojas  
purulencias y vigilancia

habiendo violado hasta la transparencia el sexo estrecho del  
crepúsculo  
el gran negro de la mañana  
hasta el fondo del mar de piedra estallada  
espera las frutas de hambre de las ciudades anudadas  
batuque  
Oh! Sobre el íntimo vacío  
-A chorros-  
hasta la rabia del sitio  
¡el mandato de una sangre severa!

Y la nave sobrevuela el cráter en las puertas mismas de  
la hora laboriosa de las águilas  
la nave marcha con botas calmas de estrellas fugaces  
de botas salvajes de muelles cortados y de panoplias  
y la nave suelta una descarga de ratones  
de telegramas de caurís de houris  
un bailarín wolof danza de puntas y hace señales  
en el mástil más elevado  
toda la noche se le vio danzar cargado de amuletos y de alcohol  
saltando a la altura de las estrellas copiosas  
un ejército de cuervos  
un ejército de cuchillos  
un ejército de parábolas  
y la nave arqueada suelta un ejército de caballos  
A medianoche la tierra se adentra en el canal del cráter  
y el viento de diamantes tenso de sotanas rojas  
fuera el olvido  
afinca las pesuñas de caballo cantando la aventura de la muerte  
de voz de leche  
sobre los jardines del arcoiris plantado de algarrobas

batuque  
cuando el mundo sea un vivero donde yo pescaría mis ojos en

la misma línea de tus ojos  
batuque  
cuando el mundo sea el látex en el largo curso de la carne  
del sueño ebrio  
batuque  
batuque de marejadas e hipos  
batuque de sollozos sarcásticos  
batuque de búfalos espantados  
batuque de desafíos de abejas carminadas  
en el robo del fuego y del cielo evaporado  
batuque de las manos  
batuque de los senos  
batuque de los siete pecados decapitados  
batuque del sexo del beso del pájaro en fuga del pez  
batuque de princesa negra con diadema de sol derretido  
batuque de la princesa atizando miles de guardianes desconocidos  
mil jardines olvidados bajo la arena y el arcoíris  
batuque de la princesa de los muslos de Congo  
de Bornéo  
de Casamancia

batuque de noche sin médula  
de noche sin labios  
atada al chorro de mi galera sin nombre  
de mi pájaro de boomerang  
lanzo mi mirada en el balanceo en la Guinea del  
desespero y de la muerte  
todo lo extraño se fija isla de Pascua, Isla de Pascua  
toda la extraña corte caballería de la sombra  
una corriente de agua fresca corre en mi mano sargaza  
de gritos fundidos

Y la nave desvestida excava en el cerebro de las noches testarudas  
mi exilio-minarete-sed-ramas  
batuque  
Las corrientes arrastran los sedimentos de arenas de plata  
y de cucharadas de náuseas  
y el viento ahueca los dedos del SOL  
afeita con fuego la axila de las islas de cabellos de espumas  
batuque de tierras embarazadas  
batuque de mar amurallado  
batuque de pueblos jorobados de pies podridos de muertos  
deletreados en la desesperanza sin precio de recuerdo  
Basse-Pointe, Diamant, Tartane, y Caravelle  
sekels de oro, cinceles de flotación asalto de gavillas y  
de nieles  
cerebros tristes rampas de orgasmos  
armadillos ahumados  
Oh los kroumens animadores de mi barra!  
el sol a saltos de los grandes bolsillos marsupiales  
del mar sin tragaluz  
en plena álgebra de falsos cabellos y de los rieles  
sin tranvías;  
batuque, las riveras lezardeanas en el casco suelto  
de los barrancos  
las cañas zozobran en los vaivenes de la tierra hinchada de  
jorobas de camello  
las ensenadas desfondan de luces irresponsables las vejigas  
sin reflujos de piedra

sol, en las gargantas!  
negro aullador, negro carnicero, negro corsario batuque desplegado  
de especias y de moscas  
Dormida manada de yeguas bajo el bosque de bambúes  
sangrientos, sangrienta manada de carambas .  
Asesino te absuelvo en nombre del violado.  
Te absuelvo en nombre del Santo-Espíritu  
Te libero de mis manos de salamandra  
El día pasará como una ola con las ciudades en  
bandas  
en su alforja de conchas infladas de polvo  
Sol, sol, rojo serpentario apoyado en mis temores  
en los pantanos trabajosos  
El río de culebras como llamo mis venas  
El río de almenas que yo llamo mi sangre  
el río de sagaies que los hombres llaman mi rostro  
el río a pie alrededor del mundo  
romperá la roca artesanal de cientos de estrellas del monzón .

Libertad mi único pirata, agua del año nuevo mi única sed  
amor mi único sampang  
mostramos nuestros dedos de risa y de calabaza  
entre los dientes helados de la Bella del bosque durmiente.

Del libro *Las armas milagrosas* (1946)